

# Nómadas marítimos: la tribu que aprendió a vivir hasta 13 minutos bajo el el agua

15/01/2022



Los **bajaus** son un grupo étnico originario de Filipinas, se caracterizan por ser un **pueblo marineró nómada**. Lo que llama la atención es su habilidad por permanecer hasta **13 minutos bajo el agua en apnea**. En videos se puede observar como pueden estar largos minutos a decenas de metros bajo el agua, caminando tranquilamente sobre el lecho de los mares del sudeste asiático como si estuviera en tierra, y cazando peces con arpones.

“Esa es mi rutina diaria desde que tengo diez años. Lo aprendí de mis padres y de mis ancestros para colaborar en la alimentación familiar”, contó Madsin Ilu, de 23 años, en una entrevista con LA NACION.

La genetista norteamericana Melissa Ilardo, del Centro de Geogenética de la Universidad de Copenhague, dirigió una

investigación que tuvo un hallazgo sorprendente: **“No se trata solamente de una cuestión de entrenamiento, sino de una mutación genética que tuvieron los bajau a lo largo de unos miles de años y por la cual se adaptaron fisiológicamente para el buceo y la hipoxia”**, afirmó la especialista.

Además, los bajau tienen desde su nacimiento una **condición física diferente al resto de los humanos, ya que, su bazo es más grande en un 50 % que, por ejemplo, el de las tribus vecinas que habitan en tierra.** Y precisamente el bazo actúa como un almacén de glóbulos rojos que transportan oxígeno. Cuando los mamíferos contienen la respiración, el bazo se contrae, expulsando esas células y aumentando los niveles de oxígeno hasta en un 10%.

De esta forma, los nómadas del mar, que viven hace miles de años de esta forma, lanzados a la vida acuática luego de ser perseguidos por otras tribus por tierra, desarrollaron esta mutación genética a lo largo de generaciones como una forma de **adaptación a un entorno natural inviable para la vida humana -como es el mundo submarino-, y ahora conviven en integración con ese ambiente.** El hallazgo de la doctora Ilardo podría tener además aplicaciones médicas para el tratamiento de algunas enfermedades.

**“El buceo fue toda mi vida mi labor diaria para comer, como es el trabajo de la tierra para un campesino. Así que aún a mi edad paso unas nueve horas en el mar. Si no buceo, no hay comida”**, contó Panyung Adjulani, de 65 años a LA NACION .